



La actividad terrorista se ha convertido en un motor económico globalizado que mueve 1,5 billones de dólares anuales entre actividades ilícitas y negocios legales

EL TERROR BUSCA SU EXPANSIÓN ECONÓMICA

Rodrigo Ponce de León

CUANDO los grupos terroristas Al Fatah y las Falanges Cristianas del Líbano decidieron en 1976 dejar de matarse durante 48 horas y crear una *joint venture* para asaltar el Banco Británico de Oriente Próximo estaban dando los primeros pasos para la privatización del terrorismo, la independencia económica de las organizaciones terroristas. Su incapacidad para reventar la caja fuerte les obligó a subcontratar los servicios de la mafia corsa, cerrando un círculo entre terrorismo y delincuencia que conforma el eje de la economía del terror, como Loretta Napoleoni, economista y periodista, describe en su libro *Yihad. Cómo se financia el terrorismo en la nueva economía*.

Un nuevo orden económico que mueve 1,5 billones de dólares anuales. Una cantidad de dinero imposible de gestionar sin la intervención de la banca occidental. "El grado de colaboración de los bancos occidentales en el blanqueo de dinero proveniente de actividades relacionadas con la financiación del terrorismo es muy alto. Nadie pregunta la procedencia del dinero. Con los acuerdos bancarios de Basilea II tampoco se ha querido legislar de forma seria el movimiento de capitales. Ni siquiera el ataque del 11-S impulsó la eliminación de los paraísos fiscales ni una ley más estricta en Estados Unidos", explica Napoleoni.

La propia autora del libro reconoce que el control del movimiento del capital es difícil y

exige acuerdos entre los estamentos económicos occidentales e islámicos. "Los terroristas se sirven de los agujeros del sistema financiero occidental para hacer transacciones ilegales, vacío que no está claro si el propio sistema quiere eliminar. Además, en la economía islámica están muy extendidas la figura llamada *hawala*, que permite mover dinero sin que el emisor y el receptor se identifiquen, y las donaciones. Que se sepa hay unas 241 organizaciones islámicas cuyos donativos van a grupos terroristas. Hasta el momento se han cerrado seis... Sólo seis. En 2002 se interceptaron 10 millones de dólares relacionados con actividades terroristas ¿Cuántos bancos saudíes han sido investigados?"

Los terroristas que asolaron España el 11-M, según Napoleoni, sólo han repetido "como buenos alumnos" lo que varios Estados practicaron durante la Guerra Fría. "Al Qaeda es la última evolución de un fenómeno que comenzaron Estados Unidos y la Unión Soviética cuando decidieron financiar a grupos terroristas afines. Los terroristas evolucionaron hacia la independencia económica en los años 80 a través de actividades como el narcotráfico, la venta de armas y negocios legales encubiertos, como es el caso de ETA. Ahora, Al Qaeda es una empresa terrorista globalizada con satélites independientes económicamente en todo el mundo".

De hecho, El Turco, el Chino y el resto de su banda se autofinanciaron con la venta de hachís para pagar la dinamita con la que volaron los trenes de cercanías de Madrid. "El narcotráfico es la principal fuente de financiación del terrorismo en la actualidad. OPIO y heroína de Afganistán, cocaína de

Colombia y hachís del norte de Africa son productos que el terrorismo comercializa con la ayuda de las mafias internacionales. Una fuente de ingresos que los terroristas también han aprendido de las técnicas del terrorismo de Estado, como hicieron la CIA y el ISI (servicio secreto paquistaní) en la financiación de los *muyahidines* contra la Unión Soviética durante la ocupación de Afganistán", señala.

A pesar del impacto del atentado del 11-M, Napoleoni argumenta que "España no es un elemento importante en la nueva economía del terror. Los terroristas actuaron en España sólo porque les resultó fácil. Probablemente, algunos bancos españoles funcionarán como varias entidades europeas, que blanquean dinero proveniente del narcotráfico".

¿Y la religión? "La religión sólo es una excusa para aglutinar a la población. No estamos ante un conflicto de civilizaciones, como asegura Samuel Huntington. Estos es una guerra entre dos sistemas económicos, el Occidental, que es ahora el dominante, y uno islámico, que parte del *wahabismo*, una interpretación fundamentalista del islam, y que los saudíes han extendido mediante la colonización económica a partir del desmoronamiento de la Unión Soviética", asegura la economista.

Entonces, ¿estamos recibiendo cada verano a nuestros peores enemigos, a la familia real saudí? "La familia real saudí financió a bandas terroristas hace años, pero ahora estos grupos tratan de desbancar su régimen por sus conexiones económicas con empresas occidentales". Sin embargo, el mundo se empeña en mantener un sistema económico basado en el petróleo, la principal fuente de ingresos de los Estados islámicos. "Sólo hay que ver el apoyo del *lobby* del petróleo al presidente de Estados Unidos George Bush, para entender que se juegan demasiados intereses".

Napoleoni pide cautela ante la posibilidad del control de las mezquitas por la policía, aunque también admite que los centros religiosos son una red de proselitismo. "En Europa hay millones de musulmanes. Se deben vigilar las mezquitas, pero que la población no lo perciba como una medida anti-religiosa. La solución es el control de las fuentes de financiación".



Investigar lo impenetrable

Descubrir que una amiga pertenece a las Brigadas Rojas puede ser una desagradable sorpresa o una oportunidad para introducirse como periodista en un mundo casi impenetrable. Le ocurrió a Loretta Napoleoni, romana de 48 años, economista y colaboradora de medios de comunicación, que con su conocimiento del universo terrorista y su experiencia laboral en el Fondo Monetario Internacional, el Chase Manhattan o el Banco Narodny de Moscú (economista jefe), entre otros, ha desentrañado las oscuras relaciones financieras de los grupos terroristas. Ahora trabaja para la London School of Economics como investigadora.

